

Los Escritos de Robert Crosbie

(Enero 10, 1849-Junio 25, 1919)

¿Puede El Muerto Comunicarse?

Desde los años cuarenta del último siglo, los espiritualistas han respondido a la interrogante, afirmando que existe suficiente evidencia de la supervivencia de inteligencia después del estado conocido como la muerte. Pero para el istmo Espiritual, no es una cosa nueva. Hace quinientos años o más; allende a través de cada edad del hombre, las personas han practicado lo que se llama adoración de Bhut; que es, la adoración de los "espíritus" del muerto. El espiritualismo del presente, es simplemente una repetición de un viejo error; aunque su resurrección ha estado entre aquellos quienes llamaríamos de inteligencia más alta, como "los pensadores profundos" y los hombres de ciencia. Las "comunicaciones" espiritistas actuales; justo como todas aquellas otras de la antigüedad, no llevan nada de una naturaleza verdaderamente Espiritual. Ellas son físicas hasta el último grado, como las comunicaciones del Señor Oliver Lodge, con su hijo Raymond (A través de un medium), realizadas con testigos. Según la última manifestación, su vida luego de la muerte, es muy similar a la de alguien dejado atrás. La gente allí todavía bebe, fuma cigarrillos; y de hecho, tienen cigarrillos manufacturados por ellos en fábricas espiritistas, con material de cigarro perteneciente a ese estado de materia. Si esto es un "Espiritual" comunicación, cualquiera es bienvenido a tomarlo como tal; pero ello sólo va a mostrar que cuando estamos fuera de la vida física, necesariamente no nos encontramos en una condición Espiritual (Como es común suponer).

La pregunta es, ¿qué aprendemos de las tales "comunicaciones"? ¿Hay algo allí, o se ha tenido allí alguna vez algo que venga del plano de la comunicación espiritualista, que haya sido de cualquier modo benéfico para la humanidad? ¿Algo de esa fuente nos ha mostrado, el gran propósito de por qué estamos aquí? ¿Nos indica el significado de la vida, y por qué emerge tanta injusticia en el mundo? ¿Nos habla de las guerras que están por venir, y cómo impedir las innumerables grandes catástrofes que caerán sobre nosotros? ¿Nos informa acerca de la conexión, o la causa común de todos los distintos seres del mundo? ¿Nos muestra la naturaleza de convertirnos en seres mayores a lo que somos, así como aquellos que están bajo nosotros? ¿Nos indica por qué y cómo este sistema solar entró en la existencia, y las leyes que lo gobiernan? No. En todas estas interrogantes en las que necesitamos conocimiento; aún de los llamados "espíritus", obtenemos toda clase de discrepancia en las comunicaciones, como base de resonancia de ellos. Esas mismas diferencias, deben mostrarnos que no hay ninguna fuente de conocimiento en esa sección. 'Lo que necesitamos no es lo que cualquiera "espíritu" o cualquiera dice; sino un razonable, lógico y justo informe de la leyes que cada uno y cada persona puede probar por sí misma.

Permítanos considerar la presentación de la Teosofía; y como el hombre, se ha convertido en lo que él es ahora (La real historia de evolución; lo ganado por la observación y la experiencia, en las vastas edades que han pasado). La base bajo esa evolución, es la misma en cada ser humano, corazón humano, vida animal y partícula de materia (El mismo Espíritu en todos, la misma Vida Única e Inteligencia Única). Todos son rayos de esa Vida Única y de la Inteligencia Única; y cada uno, expresa las posibilidades que existen en la Infinita Fuente. Las diferencias en los seres, en la humanidad, en las distintas razas, todo significa los grados de medida referente a la inteligencia. Pero cada cual, tiene el mismo poder al igual que el ser más elevado; e igual facultad, como todos los seres. El uso o el empleo del poder, brinda un instrumento para representar dicho poder más o menos integralmente. La evolución, es la del Espíritu

expresándose a sí mismo en este sistema solar, o en aquellos que lo precedieron. La inteligencia estuvo hace tiempo; desde el comienzo de este planeta, en su condición nebulosa o de llovizna de fuego. La inteligencia había actuado hacía mucho tiempo antes, que los procesos de enfriamiento y endurecimiento. En todos esos estados; y con todas esas substancias conectadas con este planeta, también hemos existido como seres Espirituales. Y ni tampoco ahora, hemos estado ausentes. Al final de cada vida, regresamos de nuevo a través de todas esas fases hasta lo más alto; y entonces, descendemos de nuevo a la etapa terrenal, para segar los efectos de las causas fijadas por nuestros movimientos antes de recibir otros cuerpos. Allí, en la muerte, no existe ningún poder transformador; al igual cuando un árbol cae, para yacer tendido. Es durante el tiempo de vida, cuando debemos reconocer y debemos despertar nuestras verdaderas naturalezas. La muerte, no abre ninguna puerta al conocimiento.

Tenemos pruebas de estos estados de conciencia justamente dentro de nuestra experiencia nocturna. Cuando dormimos (Aunque nunca dormimos, sólo el cuerpo duerme), no tenemos conciencia de este plano físico. No poseemos ninguna idea de qué está pasando entre nuestros amigos o parientes. No alcanzamos ninguna sensación; ni la más ligera, de lo que acontece en cualquier parte en la tierra mientras no estamos usando el cuerpo. Esta es "la muerte" (Una muy pequeña, pero temporal muerte) del cuerpo. Entonces, completamente pasamos a otra condición; la cual, conocemos como estado del sueño. El alma humana sigue actuando en el sueño; conociéndose allí y así misma, como lo hace uno. Viendo, oliendo, oyendo, hablando, moviéndose y haciendo todas las tantas cosas que hacemos mientras el cuerpo está despierto. Se acostumbraba a decir que si se sostiene el dedo gordo del pie de un durmiente, hablaría con usted. ¿Se conseguiría una comunicación con un "espíritu"!, pero ¿qué clase de comunicación sería esa? La persona le diría sólo lo que su propia mente hubiera trabajado; no conocería en su estado de sueño más que sus propios pensamientos, sus personales ideas y actividades.

Aplicando esta analogía en el momento de la muerte, nunca podemos ver; que en realidad dicho momento, siempre viene. Finalmente dejamos este cuerpo que regresa a la tierra, de donde todo fue tomado; pero NOSOTROS, no estamos muertos. Todavía nos encontramos vivos, aún estamos conscientes en otros planos y en otros grados, aunque no aparezcamos usando el cuerpo ni el cerebro. ¿Pero qué tipo de conciencia y de inteligencia empleamos? Simplemente la misma que teníamos, cuando estábamos en el cuerpo. Nuestros pensamientos, sentimientos y deseos siguen actuando durante un tiempo; al igual, como lo hicimos cuando nos contábamos usando el cuerpo. Todo debido, a la energía que habíamos puesto en ellos. Como no hubo ninguna renovación, esa energía se va con uno; y el hombre (Como un real ser Espiritual), entra realmente en otro estado de donde nadie en la tierra puede perturbar la acción de su inteligencia y el goce de su beatitud. ¿Cómo podría haber un estado de beatitud, si en un sólo momento se lograría perturbar por los dolores dejados atrás en la tierra? ¿No sería peor infierno para algunas personas, ver desde su "cielo" el aplacado dolor de un marido, y el lugar de madre tomado por otra? Debemos entender que cuando un ser humano fallece, atraviesa algo como una etapa de sueño (Un estado mixto); y entonces, la mejor situación de él, es capaz de expresarse. Sería tonto imaginarlo de otro modo, pero un ser humano Espiritual porque no puede perturbar el quehacer diario terrenal, debido a que su misión en la tierra se cumplió cuando la dejó. Pero la persona regresara de nuevo con otro cuerpo, para tomar el trabajo de otro día. Entonces, ¿podemos ver que toda esta idea de la comunicación con los llamados "espíritus"; quienes han dejado el cuerpo, es algo sin sentido?

Permítanos no imaginar la no existencia de ningún otro ser, además de los difuntos fuera de sus cuerpos. Permítanos no imaginar a esos fallecidos; o a los muertos vivientes, quienes son los únicos que están al otro lado de este mundo físico. Existen multitudes de tipos de seres que no

viven en los cuerpos como los nuestros; pero habitan en planos entre los cuales, los hombres los traspasan desde esta tierra. Contiguo a nuestro plano, hay toda clase de seres (Sustitutos) humanos, como los elementales de la naturaleza. ¿Podemos imaginárnoslos como deseables comunicadores? ¿Pero, cómo podemos estar seguros que cualquier comunicación externa, no se conecta con un poco de espíritus diabólicos, a quienes les guste hacer proposiciones indecorosas, desnudar a las personas por su atracción a su naturaleza y deseos, y aprovecharse de ellas? Una gran cantidad de conocimiento se requiere para entender la real naturaleza del hombre; y no se llega hasta ella, mediante cualquier clase de "comunicación" con cualquiera. Sino, entrando en nuestras propias naturalezas. El Padre secreto está interiormente; no fuera, y todo lo que sabemos o conoceremos en la vida, debe ser aprendido en y por nosotros mismos. Nunca de otras personas, nunca de cualquier otro tipo espíritu que se conozca. El Espíritu de Dios dentro de todos (El Conocedor de Todo), es el último recurso, el tribunal más alto, la final eminencia que localizaremos.

Estamos ahora todos juntos viajando a través de la materia de la tierra; pero cuando la dejamos, la abandonaremos solos. Así que, al viajar a través de la materia astral, no estamos confabulando con los habitantes de dicho plano; pero si estamos siguiendo, nuestras propias líneas. Los estados después de la muerte, son meramente el último lugar de los efectos de la vida vivida. Caminamos a través de los senderos creados por nuestros esfuerzos, cosechando lo que hemos sembrado (Primeramente arrojando el mal; y luego, experimentando lo más alto y mejor de todas nuestras aspiraciones). En todos estos estados, cada ser se auto-realiza para ser la misma persona; nunca por un instante, lo hace entre la percepción de algún otro. O consciente, de que no es cualquiera; sino, el que estaba en la tierra. Ni siquiera se percata que otra cosa como la muerte ha ocurrido en absoluto; pues en su estado más alto, se tiene a todos aquellos a quienes se amó. Y sólo bajo esa condición, se desearía tenerlos. El ser alcanza su beatitud, porque el equilibrio entre la causa y el efecto; incluso por sus sufrimientos en la tierra, es enderezado y arreglado por el Espíritu. Todos esos estados están dentro de nosotros, nunca fuera. En esas fases, nos encontramos de primero y de último. Y todo el tiempo, somos NOSOTROS MISMOS (Primero cuando pensamos que somos; y finalmente, cuando realmente somos).

No hay ninguna posibilidad de alguna comunicación entre una persona "muerta" y una viva; excepto quizás, en el muy corto tiempo antes de que un honesto individuo se haya sacudido de las ideas sostenidas durante la vida. A veces, puede que un muy fuerte deseo imparta algo que afecte alguna clase de comunicación; pero luego del gran cambio conocido como "la segunda muerte", toda la conexión con la tierra está cortada. Una persona viva de pura mentalidad; por su aspiración y amor, puede que ascienda a un lugar celestial. Y allí, parece hablar y sentir aquellos a quienes amó. Pero tal charla y sentimiento no lo perturban. El mismo ser dentro de la condición Espiritual, excluiría toda perturbación, aunque podamos percibir esa clase de impresión existe bajo esa condición. Todo lo que un medium obtiene, son simplemente las reflexiones y repeticiones de lo que ha ocurrido y se encuentra grabado en los archivos de la naturaleza. Un medium describirá el posterior estado de muerte de una persona muy viva, quien debió revelar como sujetarse a las equivocaciones y errores de un medium. En el estado pasivo de mediumidad, no hay control alguno de nada. Únicamente se es, un mero canal que provee ciertas cosas que pueden venir o "gotear".

La mayoría de las "espirituales" comunicaciones de los mediums, son con suicidas y víctimas de muertes por "accidentales". Pero no siempre es así cuando el cuerpo muere; a menos que el fallecimiento coincida con el final del término de vida, fijado en el nacimiento. Pero un hombre se encuentra todavía atado a la tierra, hasta el fin de dicho término.

Pero hay casos de comunicaciones con seres en la tierra (Casi dentro del dominio de este mundo), quienes no tienen cuerpos físicos, viven y siguen otro plano de subsistencia, lejos de la conexión con algún fácil medium. Estos seres, son conocidos como Nirmanakayas. Ellos son hombres quienes se han convertidos en perfectos (Han podido por su propia escogencia, alcanzar y sostener un estado muy elevado de beatitud; pero lo han rechazado, porque implicaría abandonar para siempre toda oportunidad de ayudar a sus semejantes) hombres. Ellos pueden, cuando la naturaleza de la persona es real y aspira fuertemente una comunicación, ayudar si es necesario. Pero no hay ningún error sobre estas comunicaciones, porque son personales. Lo que implica, que es como una ayuda directa. Es de dentro que inducen cualquier ayuda externa que recibimos. Es un reconocimiento de la naturaleza Espiritual de nosotros mismos, y de todos los seres que hacen una honesta condición. Es de lo Espiritual, de donde toda verdadera fuerza proviene. Y es en pro de la perfección de humanidad, que todas las Encarnaciones Divinas han laborado.

Artículo extraído de:

http://www.theosophytrust.org/tlODOCS/dispreport.php?d=Can_the_Dead_Communicate.htm